



Posición identitaria en traducción: los poemas de Kanapé-Fontaine

Ana Kancepolsky Teichmann¹

y María Paula Salerno²

La escritora Natasha Kanapé-Fontaine (1991), de origen innu, pertenece a una generación de artistas que ha puesto en jaque los estereotipos sobre lo indígena en Canadá, impulsando un movimiento de reconstrucción de la memoria que actualiza la mirada sobre las identidades singulares y colectivas. En los últimos años, esta autora contemporánea se convirtió en una figura icónica de la lucha por los derechos de las Primeras Naciones, Métis et Inuit³. Su compromiso estalla como su arte —ella escribe, canta, pinta, actúa— y estalla en su arte para apuntalar el valor de las culturas autóctonas y reposicionarlas en la historia del continente americano. En particular, en el terreno de la literatura, toma el francés, la lengua colonial, como un arma de deconstrucción (cf. Kanapé-Fontaine, 2015) y hace de la poesía un espacio en el que se mezclan lenguas y culturas, dimensiones íntimas y colectivas, en una constante indagación en torno a la identidad propia, sumergida en la identidad de los pueblos originarios y, específicamente, de la comunidad innu (cf. Kancepolsky y Salerno, 2021).

1 Université de Montréal. ana.kancepolsky.teichmann@umontreal.ca

2 Centro de Teoría y Crítica Literarias, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata - CONICET. msalerno@fahce.unlp.edu.ar

3 Los pueblos originarios de Canadá se dividen en estas tres categorías. Las Primeras Naciones reúnen a más de 50 naciones en todo el país, entre las cuales se encuentra la nación innu. El pueblo Métis y el pueblo Inuit poseen categorías diferentes, pero los tres grupos son reconocidos como indígenas por el gobierno federal.

De nuestra parte, en el marco de un proyecto de traducción y edición dirigido por María Leonor Sara y María Julia Zaparart, que resultó en la publicación de la antología bilingüe *Mujer tierra, Mujer poema* (2021)⁴, nos dedicamos a estudiar dos poemarios específicos de Natasha Kanapé-Fontaine: *N'entre pas dans mon âme avec tes chaussures* (2012) y *Bleuets et abricots* (2016), publicados por la editorial canadiense *Mémoire d'encrier*⁵. Con el objeto de traducir una selección de poemas de estos libros, comenzamos a problematizar los procesos de traducción de las literaturas indígenas al español y, dada la fuerza que la lucha identitaria cobra en los textos poéticos de esta autora en particular, pensamos que nuestro trabajo debía fundarse en un acercamiento crítico respetuoso de su postura literaria, de su cultura y las reivindicaciones de los pueblos originarios. Pensar en términos posturales, como explica Meizoz (2011),

implique une conception plurielle du sujet et de l'action, et insiste sur la capacité de l'individu à renégocier les statuts et les rôles qui lui sont assignés. Loin de reproduire simplement les contraintes objectives pesant sur l'auteur, une posture rejoue une position et un statut social dans une performance globale qui a valeur de positionnement dans une sphère codée de pratiques (p. 8-9).

Con su pluma, Kanapé-Fontaine combate significados, abre perspectivas, renegocia posiciones, y así, su universo textual no puede

4 El proyecto se llevó adelante desde el Laboratorio de Investigaciones en Traductología del IdIHCS (Universidad Nacional de La Plata-CONICET) y contó con el apoyo de la Organización Internacional de la Francofonía. El libro *Mujer tierra, mujer poema* ofrece traducciones de textos de tres escritoras autóctonas, Joséphine Bacon, Natasha Kanapé-Fontaine y Virginia Pésémapéo-Bordeleau.

5 *Mémoire d'encrier* fue fundada en Montreal, en 2003, por el escritor haitiano-canadiense Rodney Saint-Éloi. Entre sus principales aspiraciones, se propone “penser l'autre autrement, l'autre au pluriel, en ouvrant de multiples fenêtres sur le monde, ceci de manière décomplexée. Dans nos sociétés actuelles, rien ne manque plus que le dialogue. C'est dans cet esprit que *Mémoire d'encrier* travaille à sensibiliser, diffuser et promouvoir une pensée et un espace de la diversité, mettant en circulation les littératures de la diversité, les valeurs du vivre-ensemble et en confrontant l'histoire, le racisme et les inégalités” (<http://memoiredencrier.com/memoire-dencrier/>).

sino leerse en el contexto de toda una dinámica social y performativa que da sustento a su identidad poética y autoral.

Problemas de traducción

Desde su irrupción en el terreno de las letras quebequenses, Natasha Kanapé-Fontaine forjó un proyecto de escritura literaria íntimamente ligado a las experiencias del territorio ancestral, de la oralidad y la lengua autóctona. Ella misma lo explicita: “Ma parole dansera avec les sons et les verbes de l’Innu-aimun (langue), le langage de l’Innu Assi (territoire), la pensée de l’Innu (être humain), la puissance de l’Innu-aitun (culture)” (2015, p. 25). Pero la lengua a través de la cual logra dar entidad y sentido a este cúmulo de experiencias es el francés: “la langue par laquelle elle se définit comme Innue. En tant que langue ayant servi à édicter et à gérer les relations coloniales, le français est la langue par laquelle elle peut négocier ces relations et reprendre sa souveraineté” (Moyes, 2018, p. 66).

El posicionamiento de la autora entre estos dos terrenos disímiles es capital tanto en *N’entre pas dans mon âme avec tes chaussures* como en *Bleuets et abricots* y significó, para nuestro trabajo de traducción, algunos problemas ligados a cuestiones críticas de relevancia en relación con su identidad poética y sociocultural.

Entre lenguas, entre culturas

Un rasgo distintivo de la escritura de Kanapé-Fontaine es la irrupción del innu-aimun, su lengua materna, en los poemas en francés. Se trata de momentos en que la lengua colonial se suspende frente a nombres e imágenes que no pueden ser dichos sino en la lengua autóctona. En las ediciones de *Mémoire d’encrier*, los términos en innu-aimun se imponen sin traducción al francés ni explicación alguna sobre su significado. Con esto, los lectores alóctonos⁶ que desconocen el innu-aimun quedan en posición forzada de ir al encuentro de esas palabras desconocidas (y, así, de esa cultura otra

6 El término “allochtone” se utiliza con frecuencia en Quebec para designar específicamente a personas que no son indígenas.

que se manifiesta en los versos) para poder apreciar los sentidos tramados en el poema.

En particular en los poemas de *N'entre pas dans mon âme avec tes chaussures* seleccionados para *Mujer tierra, mujer poema*, la lengua indígena interrumpe el francés para nombrar a los ancestros (*Kukum*), para referir a formas de habitar el mundo propias de los pueblos originarios (*meshkanat*; *assiu-mashinaikan*) o para mostrar la relación de intimidad entre el sujeto poético y la naturaleza (como sucede en los versos que citamos más abajo, donde aparece el término *minashkuat*, que significa “el bosque”). La lengua materna es un recurso del poema cuando, por ejemplo, urge huir de los “terrores del mundo”, refugiarse en la tierra, los ancestros, la infancia... espacios de paz y libertad:

j'ai peur des tremblements du monde je me terre dans les bras de <i>minashkuat</i> comme au temps de mon innocence. (Kanapé-Fontaine, 2012, p.61).	tengo miedo de los temblores del mundo me escondo en los brazos de <i>minashkuat</i> como en los tiempos de mi inocencia. (MTMP, p. 55) ⁷ .
--	--

A la hora de traducir al español y proyectar la edición de los textos, juzgamos primordial mantener el encuentro de dos lenguas conmocionando en el poema. Como expusimos en otros trabajos, esta conmoción muestra, por un lado, que la poesía de Kanapé-Fontaine se construye sobre el choque entre dos sistemas culturales diferentes y, por otro, permite entrever las relaciones profundas que la subjetividad indígena mantiene con su lengua, su tierra, su pasado y su cultura (Kancepolsky y Salerno, 2021 y 2023). No obstante, la interacción entre el francés y el innu-aimun (dos lenguas que se hablan

7 De aquí en adelante, para nuestra traducción de los textos de Kanapé-Fontaine, publicada en Sara y Zaparart (2021), consignamos solamente la abreviatura del título del libro (MTMP) y el número de página.

en el territorio canadiense) no es equivalente a la del español con el innu-aimun, cuyas proyecciones geográficas son disímiles. Los lectores argentinos a los que apunta nuestra traducción (en la que optamos por la variedad rioplatense) probablemente tengan escasas o nulas referencias sobre los pueblos indígenas de Canadá y, en este sentido, nuestro libro se propone generar el acercamiento. Por lo tanto, en todas las versiones en español de la antología se conservan en innu-aimun o en cri⁸ los vocablos que así aparecen en las ediciones canadienses, pero se ofrece un glosario como anexo para aclarar sus significados.

Sistema de la persona

En la línea de una subjetividad “entre culturas”, un problema de traducción recurrente es el que compromete el sistema de la persona. El sujeto poético no solo se define a fuerza de afirmarse a través del “yo” sino en una dinámica de enunciación en la que quedan involucradas la segunda y la tercera persona, generando un entramado subjetivo que convoca lo colectivo, que involucra al otro y se torna trans-subjetividad (cf. Kancepolsky y Salerno, 2021). A título de ejemplo, traemos un caso del prólogo de *N’entre pas dans mon âme avec tes chaussures*, escrito en una prosa poética con valor de manifiesto. En ese texto, predomina el uso de la segunda persona del singular como un recurso de exploración de la propia identidad. La autora se dirige, en principio, a sí misma, pero a su vez convoca en esa forma de la enunciación a quienes, como ella, se encuentran fluctuantes entre dos pueblos, “deux mondes, deux rives, deux histoires” (Kanapé-Fontaine, 2012, p. 7); al tiempo que opone este colectivo ligado al valor de lo indígena a otro, al de los otros responsables del genocidio, el exilio y el sufrimiento de los pueblos originarios. Como sujeto de una identidad singular partida y que porta en sí el espíritu de toda una nación, la autora enuncia: “mettre le feu à l’histoire, à ta douleur,

8 Bacon y Kanapé-Fontaine escriben en francés y en innu-aimun. Pésémapéo Bordeleau, en francés y en cri, su lengua materna. Los poemas de Bacon fueron traducidos por María Leonor Sara. Los textos de Pésémapéo Bordeleau fueron traducidos por María Julia Zaparart.

à vos légendes. À vos peines à tous. Sans celles-ci tu ne voudrais pas être toi” (Kanapé-Fontaine, 2012, p. 7).

El inconveniente para nuestra traducción reside en que en el español rioplatense los posesivos de la segunda persona del plural coinciden con los de la tercera: “sus”. La ambigüedad pone en riesgo la lectura de ese entramado en que lo individual (*ta douleur* / tu dolor / el dolor de una o de uno) y lo plural (*vos légendes* / sus leyendas, las leyendas “de ustedes”; *vos peines* / sus penas, las penas “de ustedes”, y finalmente “de todos” [à tous]) se corresponden y fusionan. Frente a esto, nuestra propuesta de traducción se inclinó por la forma de la *segunda persona del singular* (“tus leyendas”, “tus penas”), de modo de asegurar la lectura de esa segunda persona, entendiendo que la dimensión plural que los versos convocan puede reponerse a partir del complemento “de todos” y del valor semántico intrínseco de los lexemas “leyendas” y “genocidio”. Nuestra traducción: “prender fuego a la historia, a tu dolor, a tus leyendas. A tus penas de todos. Sin ellas no querías ser vos. Sin ellas no le gritarías al genocidio” (MTMP, p. 47).

Afirmación identitaria

Más allá de estos entramados textuales en que se pone a funcionar todo el sistema de la persona, es innegable que en la poesía de Kanapé-Fontaine el pronombre de la primera persona del singular es predominante. En efecto, el “je” constituye el pilar sobre el que se erige la subjetividad simbólica y desde el que se marca la posición identitaria. Se trata de un “je” que se irradia hacia diferentes dimensiones y, en este sentido, es también vehículo de una trans-subjetividad. Por momentos, se asiste a la fusión del “je” con el territorio, con los ancestros o la espiritualidad del pueblo innu; en otras ocasiones, aparece mancomunado a su historia, a un trayecto íntimo y singular, pero sobre el que se proyectan historias y modos de vida colectivos; otras veces, el “je” se funde con la palabra poética, es la persona de la enunciación que solo tiene entidad escrita y se realiza en el poema. Esta proyección de sentidos múltiples y lecturas posibles estalla en el prólogo de *Bleuets et abricots*, que funciona como un manifiesto de afirmación de la identidad de la autora: “Je suis parce que je suis. Je

dis je. Je sais donner la vie. Je suis féconde” (2016, p. 7). Dado que las repetidas ocurrencias del pronombre de primera persona habilitan lecturas en clave enunciativa, textual, poética, imaginaria, simbólica o histórica, es importante que la traducción logre mantener la pluralidad y ambigüedad de sentidos abiertos por el poema. De esta suerte, en muchas ocasiones hemos optado por explicitar el pronombre “yo” en las versiones traducidas: “Yo soy porque yo soy. Yo digo yo. Yo sé dar vida. Yo soy fecunda” (MTMP, p. 87). En la medida en que tal frecuencia de utilización del pronombre explícito no es habitual en nuestra lengua, en la traducción resuena el uso más propio del francés, lo que provoca un efecto de *extranjerización* (Venuti, 1995).

El pasaje citado nos coloca frente a la cuestión de la afirmación identitaria por la vía del “decirse”. Afirmarse como ser en el discurso es marcar una posición, es proclamar el poder de la palabra para renegociar los significados históricamente atribuidos a los seres, las cosas, las lenguas, las culturas e implica, por lo tanto, defender la poesía como terreno de lucha. En los esfuerzos por reconstruir la memoria de su nación, la autora se propone volver a nombrar, nombrar con propiedad, desdecir lo dicho por otros, que en su atribuir nombres y roles han obliterado las subjetividades indígenas: “Pays mien ô / je te nommerai par ton nom” (Kanapé-Fontaine, 2016, p. 14); “Pays mien ô / voici ton nom / lové entre mes entrailles (p. 15).

Teniendo en cuenta estos aspectos, un nuevo problema de traducción, cruzado con la cuestión de la omisión/explicitación del pronombre de primera persona singular, se nos presentó frente a los versos siguientes: “Si je te nommais mon ventre / si je te nommais mon visage” (p. 14). La opción que ofrece el español de elidir el pronombre “yo” abriría en estos versos un abanico de interpretaciones posibles (habilitadas por la flexibilidad de la gramática) que, a ciencia cierta, desdibuja la imagen poética del sujeto ligado a su facultad de nombrar y de nombrarse. Por ejemplo, al enunciar “si te nombrara mi vientre / si te nombrara mi rostro”, por la coincidencia desinencial entre la primera y la tercera persona de singular en la conjugación del presente del subjuntivo, bien podría asignarse la función sujeto a “mi vientre” y a “mi rostro”, generando una sinécdoque ausente en el texto en francés. Esto alteraría el complemento oracional, obturaría la imagen de unidad e intimidad entre el territorio (el país) y el cuer-

po de quien dice “yo” en el poema y anularía el efecto de reflexión del verbo: nombrar el propio vientre, nombrar el propio rostro, nombrar el país propio es *nombrarse*.

Por último, traemos a colación una problemática terminológica, también relacionada con las diversas formas en que se articula la afirmación de sí en los poemas:

<i>Je suis femme la terre d'où l'on a tiré mon nom mon pubis attend l'avènement les missionnaires me disaient Montagnaise moi je dis femme-territoire mes montagnes t'enseigneront l'avenir (Kanapé-Fontaine, 2016, p. 20).</i>	<i>Soy mujer la tierra de donde sacaron mi nombre mi pubis espera el advenimiento los misionarios me decían Montagnaise yo digo mujer-territorio mis montañas te enseñarán el futuro (MTMP, p. 103).</i>
---	--

El término *Montagnaise* porta la referencia sociocultural a la facultad de nombrar que ejercieron los colonizadores, quienes llegando por mar veían el terreno elevado y asumían a sus habitantes como “pueblo de montaña”. El poema cuestiona, por la vía del nombre, la identidad asignada por el Otro y le opone una forma de decirse que señala el camino de la propia identidad: “mujer-territorio”. Para la versión en español, se nos presentaba inadecuada la domesticación del término a “montañesa”. Por un lado, esa transposición borraría la referencia histórica que forma parte de la trama del poema. Por otro lado, invisibilizar ese término original equivaldría a neutralizar la postura de la autora, quien buscó oponerse de forma deliberada a la voz concreta del colonizador, sus instituciones y sus representantes. Al conservar el término en francés en nuestra traducción, provocando nuevamente un efecto de extranjerización, buscamos llamar la atención del lector sobre estos posicionamientos políticos que se despliegan en la poesía de esta autora de origen innu.

Conclusiones

Pensar la traducción en términos posturales nos condujo a conocer más de cerca las problemáticas propias del campo literario indígena en el contexto quebequense, estrechamente vinculadas con las reivindicaciones políticas de las culturas originarias. Voces literarias como la de Kanapé-Fontaine, en su lucha tan simbólica como real por el reposicionamiento identitario de sus comunidades, portan un valor tanto para el desarrollo de las letras del continente americano como para la justa reconfiguración de su mapa histórico.

Ante estas circunstancias, en nuestro trabajo sobre la poesía de esta joven escritora innu nos concentramos en un corpus y un panorama mucho más amplio que el de los poemas seleccionados para la antología publicada en Argentina. Apuntamos entonces a traducir una poética en la que se plasma y modela la postura literaria, teniendo en cuenta la diversidad de cuestiones críticas que la atraviesan, el entramado en el que se reúnen lo textual y lo sociocultural, en el que se fusionan el proyecto literario y la urgente renegociación de los roles históricamente asignados a las subjetividades indígenas. De allí que, frente a determinados problemas de traducción, hayamos optado por poner de relieve la étrangeté de una literatura que viene a proyectarse por primera vez en español, en el cono Sur del continente, donde es apenas conocida. Esperamos que nuestra traducción, acompañada de nuestros trabajos científicos sobre el tema, respondan a las demandas de la autora, quien cada vez más hace resonar la voz de su pueblo, sus ancestros, sus tradiciones y su tierra para ganar visibilidad y ser reconocida, revalorizada y reposicionada en sus relaciones con las otras culturas del continente americano.

Referencias bibliográficas

- Kanapé-Fontaine, N. (2012). *N'entre pas dans mon âme avec tes chaussures*. Montreal: Mémoire d'encrier.
- Kanapé-Fontaine, N. (2015). Ma parole rouge sang. *Relations*, n°778, p. 24-25.(2016). *Bleuets et abricots*. Montreal: Mémoire d'encrier.

- Kancepolsky Teichmann, A. y Salerno, M. P. (2021). Traduire la langue poétique de Natasha Kanapé-Fontaine. *Synergies Argentine* 7, 61-74.
- Kancepolsky Teichmann, A. y Salerno, M. P. (2023) Soutenir la posture littéraire dans la traduction des littératures autochtones vers l'espagnol. *Revue Alternative francophone*, 3 (2).
- Meizoz, J. (2011). *La fabrique des singularités. Postures littéraires II*. Ginebra: Slatkine.
- Moyes, L. (2018). From one colonial language to another: Translating Natasha Kanapé Fontaine's 'Mes lames de tannage'. *Transcultural*, 10.1, 64-82.
- Sara, M. L. y Zaparart, M. J., dir. (2021). *Mujer tierra, mujer poema*. Antología bilingüe de poemas de Josephine Bacon, Natasha Kanapé-Fontaine y Virginia Pésémapéo-Bordeleau. La Plata: Malisia.
- Venuti, L. 1995. *The Translator's Invisibility. A History of Translation*. Londres: Routledge.